

Novela realista. Benito Pérez Galdós.

1- Marco histórico – social en España.

Durante la segunda mitad del S. XIX, además de las diferentes crisis políticas, estallan también diversos problemas sociales.

El periodo se inicia con el reinado de Isabel II en 1843 y con un gobierno liberal moderado (1844-1854) al que le sigue un periodo conocido como el bienio progresista (1854-1856), con Espartero al frente. En los últimos años, Isabel II se inclina por los sectores más reaccionarios y esto provoca que en septiembre de 1868 estalle la revolución burguesa “La Gloriosa” promovida por militares y políticos de carácter progresista, que destronan a la reina.

“La Gloriosa” da comienzo a un **sexenio revolucionario**. Un gobierno provisional instaura de nuevo las libertades y se redacta una nueva Constitución, más liberal en la que se plasma el ideario progresista. Pero son años difíciles crisis sociales, económicas, luchas políticas... En estos años sube al poder Amadeo de Saboya.

En la segunda mitad del S. XIX hay en España fuertes tensiones ideológicas y graves problemas sociales.

- El desarrollo económico y social es más lento que en otros países.

- **El auge de la Burguesía** es también más tardío, frente a ella conservan mucha fuerza los sectores tradicionales (nobleza y clero). Por otro lado surgen los **movimientos obreros** quienes desde sus miserias comienzan a organizarse, en 1879 se funda el POSE.

- A su vez la burguesía libera está dividida entre **conservadores y progresistas**.

Esto explica **los vaivenes políticos** de la época.

- Hasta 1868 prevalece una política moderada.

- La revolución del 68, que destrona a Isabel II, abre una etapa progresista, **La 1ª**

República.

- La Restauración (1875), con Alfonso XII, cerró ese momento y surgió el *turnismo* en el poder, conservadores y progresistas alternan en el poder.

La literatura se hace eco de las luchas de la época, *tradicionalismo y progresismo* se enfrentan en el terreno del pensamiento y arte. La impresión de conjunto es la de un país que se desangra en conflictos internos, sin encontrar el camino de una convivencia moderna y fructífera.

2- Ciencia y pensamiento.

A partir de 1850, se advierte en Europa un alejamiento de las formas de vida y de la mentalidad dominante en la época romántica. Aquí algunos aspectos que incidirán en la literatura.

La ideología prevalece el Liberalismo, distinguiendo un liberalismo moderado propio de la burguesía más consolidada frente a un liberalismo progresista, de un sector más inquieto. Paralelamente, en el proletariado prenden doctrina revolucionarias: socialismo, marxismo... (Marx lanzó su Manifiesto comunista en 1848).

El positivismo (A. Comte) frente al idealismo romántico rechaza la especulación pura y reivindica la investigación de los hechos observables y el valor de las ciencias particulares y de la experiencia. De aquí nació la Sociología y la Psicología científica.

Entre las aportaciones de **la ciencia** tenemos el nuevo *método experimental* (Claude Bernard), las teorías sobre la *herencia biológica* (Mendel), o sobre *la evolución de las especies* (Darwin), basadas en conceptos como la adaptación al medio, la lucha por la vida.

La evolución en el ámbito científico, económico, ideológico y social propicia y explica que la estética y el pensamiento vuelvan su mirada hacia el mundo circundante y contemporáneo. Surge el **Realismo** que persigue la **representación de la realidad**, ya sea

cultural, social, política o económica. Les gusta retratar la sociedad lo más fielmente posible.

3 - Características generales de la literatura realista.

La narrativa realista **elimina o combate** el subjetivismo, frena la imaginación, rechaza lo fantástico, modera el sentimentalismo, por un lado; por otro, **desarrolla** elementos como el interés por la naturaleza, por lo regional o local o costumbrista.

La observación rigurosa y descripción precisa de la realidad. Están en el centro de la doctrina realista. Así el escritor se documenta sobre el terreno tomando nota de lo que ve; o busca en los libros los datos necesarios para conseguir la exactitud ambiental psicológica.

Ubicación próxima de los hechos. Frente a la evasión espacio-temporal del Romanticismo, estos autores escriben sobre lo que conocen, con lo que sitúan sus obras en el presente y en lugares próximos.

Frecuente propósito de crítica social y política. La intención sociopolítica varía según la ideología particular. Los conservadores para mostrar su degradación y postular el retorno a los valores tradicionales. Los progresistas esta degradación se debe a la pervivencia de una mentalidad conservadora.

Estilo sencillo y sobrio. No abandonan los temas legendarios del Realismo, sino que rechazan la pomposa retórica romántica. El ideal del estilo es la claridad y la exactitud, como corresponde al deseo de acercar la labor del escritor a la del científico.

Predilección por la novela. La prosa narrativa es el género adecuado para reflejar la realidad en su totalidad.

4 - Características de la novela realista

1- Verosimilitud. Aunque el autor inventa las historias pero están basadas en la experiencia cotidiana y tanto los protagonistas como los ambientes son creíbles.

2- Protagonistas individuales o colectivos. Los protagonistas de las novelas son individuos que se relacionan problemáticamente con su mundo o grupos sociales completos que permiten al novelista dar una visión global de la sociedad contemporánea. En el primer caso, se hace hincapié en el análisis psicológico el protagonista; en el segundo en la descripción de los más variados ambientes y comportamientos. Se distinguen dos tipos de novela: la **novela psicológica** y la **novela de ambientación social**.

3- Narrador omnisciente. El narrador maneja por completo los hilos del relato. Esto es compatible con fingir una actitud de cronista de unos hechos de notario de una realidad de la que es testigo.

4- Didactismo. Es normal que los autores pretendan ofrecer una lección moral o social con sus novelas, surgen las novelas de tesis, en las que el escritor muestra una idea general a la que quedan subordinados el argumento, los personajes y el ambiente de la obra.

5- Estructura lineal. Los hechos transcurren de forma lineal en el tiempo. Sin embargo, para contar episodios pasados no son extrañas las vueltas atrás en la historia, pero no interrumpen más que provisionalmente el hilo general de la narración.

6- Descripciones minuciosas. Las descripciones de exteriores e interiores y la de los mismos personajes son extremadamente detalladas, de modo que muchas veces predominan en las obras la descripción sobre la narración.

7- Aproximación del lenguaje al uso coloquial. El lenguaje narrativo se aproxima a la lengua de la conservación, a la que se eleva a la categoría de lengua literaria. Los autores adecuan el lenguaje a es debida a la naturaleza de los personajes, que hablan con arreglo a su condición social, a su origen geográfico o a sus propias particularidades.

5 - El Naturalismo: el Naturalismo en España.

Se conoce como **Naturalismo** una corriente literaria que se desarrolló durante el último tercio del S. XIX fundamentalmente en Francia, y que tuvo como principal impulsor a E. Zola (1840- 1902), quien pretende que la literatura se convierta, a semejanza de las ciencias naturales, en otra ciencia cuyo objeto de estudio es el medio social. La literatura debe analizar científicamente el comportamiento humano siguiendo los principios de la observación y de la experimentación.

Para ello parte de la idea de que el hombre se encuentra **determinado** biológica y socialmente; no es en realidad libre, puesto que los individuos están condicionados por su genética y por el ambiente social en que se mueven. El novelista, como el científico, ha de experimentar con sus personajes para comprobar cómo se modifican sus reacciones según cambian las circunstancias y teniendo siempre en cuenta su particular condición biológica determinada. Esto explica la preferencia de los naturalistas por ambientes miserables y sórdidos y por personajes tarados, alcohólicos, embrutecidos o víctimas de patologías diversas, ya que tales casos permiten demostrar más concluyentemente la influencia determinante de la biología y del medio social.

Técnicamente se extreman los rasgos del Realismo: descripciones minuciosas, reproducción fiel del lenguaje hablado; el narrador no debe intervenir en la narración por lo que se propugna el ideal del narrador impersonal y objetivo.

Las novelas tienen una **intención moral**. Influidos por las ideas socialistas, los naturalistas piensan que, ya no se puede modificar la herencia biológica, sí es posible igualar las condiciones sociales en que viven los hombres. La novela naturalista proporciona un conocimiento más exacto de los seres humanos y de la sociedad con el fin de poder mejorarlos.

En España Zola fue leído y admirado, Emilia Pardo Bazán, lo defendía como escritor pero rechazaba su materialismo y determinismo (ella era católica), en el ensayo "*La cuestión palpitante*" (1882- 83). El propio Zola al saber que esta escritora española era católica y tildada de naturalista, afirmó que no se podía ser al vez católico y naturalista; concluyó con bastante acierto que: "*el naturalismo de esa mujer es puramente formal*". Esto resolvió el problema del naturalismo español; **pues si** el naturalismo conlleva inseparablemente el materialismo y el determinismo, apenas puede certificarse su presencia en España (salvo algún caso como en Blasco Ibáñez); **por otro lado** el naturalismo francés apenas influyó más que en las técnicas y en la entrada de ciertas realidades en la novela: la denuncia de miserias materiales y morales, la pintura de ambientes turbios o de situaciones escabrosas.

6 - Trayectoria de la novela realista española.

6.1 Tradición e influencia europea.

España contaba con una fuerte e importante **tradición realista**, la *novela* del siglo de Oro: *Cervantes*, *la Picaresca*; *el costumbrismo* que surgió en el Romanticismo.

Por otro lado se leía mucho la novela europea como:

- De los franceses se admira a, por la **Balzac** vasta visión social en sus novelas de *la comedia humana*. A **Stendhal** como agudo observador del corazón humano en "*Rouge y negro*", "*La Cartuja de Parma*". A **Flaubert**, por su rigor documental y su conciencia estética en "*Madame Bovary*".

-De Inglaterra a **Dickens**, por su tierna captación de los humildes en "*Oliver Twiss*".

- De los novelistas rusos tuvieron un repercusión considerable **Dostoyeski** por su grandeza y fuerza en "*Crimen y castigo*", "*Los hermanos Karamázov*", a **Tolstoi** en "*Ana Karenina*", "*Guerra y Paz*", por su humanitarismo y amplitud de miras.

Con todo ello hay que precisar que nuestros novelistas de esta época no se ajustaron servilmente a los cánones de realismo francés o de otros países. Tomaron de ellos una mayor preocupación por la observación y documentación de la realidad, a lo que se debe esa impresión de *cosa vista o vivida*. Nuestros escritores buscarán la inspiración en la vida y en las tierras de España. Consecuencia de ello es el desarrollo de **una novela regional**. También hay que precisar que las orientaciones ideológicas de los autores introducen perceptibles diferencias en sus enfoques realistas y en el tratamiento de los temas, así tenemos:

a)- **Los escritores tradicionalistas** que impondrán ciertos límites al realismo, rechazando lo áspero y escabroso; partidarios de preservar la España católica y tradicional, de espaldas al progreso científico y técnico, (Valera, Pereda...).

b)- **Los escritores progresistas**, defensores de la libertad intelectual y del progreso científico desde la filosofía Krausista. (Galdós, Clarín).

Seguiremos en esta apartado un orden cronológico.

6.2- Prerrealismo.

1- Cecilia Böhl de Faber. (1796 – 1877)

Se la conoce por el seudónimo de Fernan Caballero, precursora del Realismo español, cultivó un costumbrismo andaluz con enfoques sentimentales y moralizantes en “*La Gaviota*”.

2- Pedro Antonio de Alarcón. (1833 – 1891).

También es un escritor prerrealista, cercano al romanticismo y prosa costumbrista. Elementos románticos se perciben en “*El escándalo*” (1875), un transparente realismo en “*El sombrero de tres picos*”, destaca por la captación de tipos y ambientes, la viveza del estilo y chispeante del argumento.

6.3- Plenitud del Realismo.

A/- Autores tradicionalistas.

1- José María Pereda. (1833 – 1891).

Hidalgo santanderino, se sitúa en una línea tradicionalista, apegada a una visión idílica del campo, exalta la naturaleza, destacando las pinturas de los paisajes y las gentes sencillas de su tierra. El mar y los pescadores en “*Sotileza*” (1885), la montaña en “*Peñas arriba*” (1895).

2- Juan Valera. (1824 – 1905).

De familia aristocrática, desempeñó misiones diplomáticas y ocupó importantes cargos políticos. Fue liberal en política, escéptico en religión, fustiga el fanatismo, el seudomisticismo...preconiza el triunfo del amor y de la vida.

Fue hostil tanto al romanticismo, por sus extremos, como al Realismo porque imponía trabas a la fantasía. Su espíritu libre, desenfadado y elegante. Según él el arte, que es independiente de la verdad y de la moral, debe carecer de intención moralizadora y limitarse a crear sentimientos, pasiones, caracteres, emociones. Su único fin es agradar al lector aunque sea con poéticas mentiras: *el realista romántico*.

Sus novelas más importantes son “*Pepita Jiménez*” (1874), “*Doña Luz*” y “*Juanita la Larga*” “*Morsamor*”.

Su estilo es culto y académico. Las descripciones exteriores son poco frecuentes. La construcción narrativa es hábil y, y aunque el narrador interviene en los relatos el uso de la ironía pone distancia entre los personajes y el autor; se le considera el mejor prosista del S. XIX, aunque en capacidad creadora le supera Galdós.

B/- Autores liberales.

1- Benito Pérez Galdós. (1843 – 1920).

1º- Biografía.

Nació en Las Palmas de Gran Canaria, fue a estudiar derecho a Madrid, ciudad de la que fue el más ávido y profundo observador. Conoce los autores realistas europeos (Balzac), aunque su mayor devoción va hacia Cervantes. Venerado y discutido. Sus últimos años fueron tristes: pierde la vista, penuria económica, sus enemigos impiden que le otorguen el Premio Nobel.

Ideológicamente se adscribió primero al liberalismo progresista y anticlerical; más tarde adoptó posiciones más avanzadas y se proclamó republicano. Esta evolución fue acompañada de un espíritu cada vez más tolerante (Alfonso XIII y él fueron amigos).

2º- Obra.

2.1- Teatro.

Ha escrito más de veinte obras, estimables por su temática pero flojas en el tema, apenas tuvo éxito. Algunas son adaptaciones de sus novelas; “*Realidad*”, “*Doña Perfecta*”, “*Electra*” (cuyo estreno produjo una conmoción social), “*La loca de la casa*”, “*La de S. Quintín*”, “*El abuelo*”.... La nota más característica es su sinceridad e inconformismo, pero su lenguaje teatral resulta algo anticuado.

2.2- Narrativa.

A)- *¿Novela histórica? “Los Episodios Nacionales”.*

Constituyen un ambicioso proyecto: *ofrecer una visión novelada del S. XIX* Son cinco series cada una consta de diez novelas, que van desde la Guerra de la Independencia hasta la Restauración con una leve trama imaginativa.

La primera serie (1873 –1875), aparecen los episodios “Trafalgar”, “Bailén”, “Zaragoza” y “Gerona”. En casi todos ellos el protagonista es el joven G. Araceli, que vive los momentos culminantes de la guerra de la Independencia. De series posteriores son “El equipaje del rey José”, “Los cien mil hijos de S. Luis”, “Zulmalacárregui”(dedicado a la primera guerra carlista), “Prim o la de los tristes destinos” sobre Isabel II.

Los Episodios son un intento de **entender** desde la literatura **los conflictos** que dividen la sociedad española desde la que novela Galdós, quien acude a la historia para explicar su propio presente y las convulsiones político-sociales que siguen al derrocamiento de la monarquía borbónica en 1868. Las dos primeras series muestran la ideología liberal de Galdós, aburan recursos folletinescos, aunque se apartan de la novela histórica romántica por la proximidad de los hechos narrados y porque la Historia no es un mero marco decorativo. En los últimos episodios se advierte el conocimiento de primera mano de los hechos por parte de Galdós, pues se corresponde con la de su propia juventud madrileña, que el escritor juzga ahora desde su ideología republicana

B)- Novelas.

B, 1- Las primeras novelas: Novelas de “tesis**” (1867 – 1878).**

En esta primera época Galdós escribe comprometidamente contra la intolerancia, el fanatismo y la hipocresía. En ellas suelen oponerse protagonistas de espíritu abierto y personajes de estrecha mentalidad tradicionalista, Galdós y el lector siempre se pondrá de

parte de los primeros defendiendo esa tesis. “Doña Perfecta”, “Gloria”, “La familia de León Roch”; aunque sin tesis de esta época es “Marianela” (Idilio trágico entre un ciego y una joven fea e ignorante).

B:2)- “Las novelas españolas contemporáneas”. (1881 – 1915).

Así llamó Galdós a las veinticuatro novelas que publicó a partir de 1880, constituyen una especie de comedia humana de la vida madrileña de la época. Mantienen un espíritu crítico, pero las tesis han dejado paso a un análisis más profundo y más abierto, con un fondo de enorme comprensión. Se percibe la **influencia** de las ideas **naturalistas** de Zola. Desfilan todos los tipos sociales y todos los ambientes; se entre cruzan todos los sentimientos desde los más puros y nobles a los más mezquinos y perversos. Algunos títulos: a) “La deshereda (1881), “Tormento”, “La de Bringas” (1884), “Miau” (1888). Todas analizan con maestría el mundo de la clase media. La visión galdosiana de esta sociedad mesocrática se plasma en “**Fortunata y Jacinta**” (1886 – 1887) su obra más ambiciosa, es una novela extensa y cuidadosamente construida, que desarrolla sobre la base de diversos triángulos amorosos, la convulsa y cambiante vida social madrileña entre los años 1873 y 1876, entrelazando calculadamente los elementos de ficción y los históricos. En ella aparecen las mejores artes narrativas de Galdós: minuciosa captación de ambientes y tipos, uso magistral de los diálogos, empleo de novedosos monólogos interiores, sabio manejo narrativo de anécdotas argumentales etc....

B.3)- De lo últimos años. Años 90. “Novelas espiritualistas”.

La crisis de la estética realista y el interés por buscar nuevos cauces expresivos se manifiestan claramente en sus novelas desde 1889. De este periodo son “Nazarín” (1895) un sacerdote cuya pureza evangélica e incomprensida; “Misericordia”(1897) novela de la abnegación frente a la ingratitude; “Torquemada en la hoguera”, estudio estremecedor de la avaricia, “Ángel Guerra”, “Tristana”, ... En todas ellas ensaya originales procedimientos narrativos: novelas dialogadas, narraciones epistolares, introducción de elementos fantásticos, sueños, símbolos, etc. En algunas es también visible la influencia del espiritualismo de la novela finisecular europea.

2- EL Realismo de Galdós. El estilo.

El realismo de Galdós es el de la gama más amplia entre los cultivadores de esta tendencia; pues *atiende tanto a lo ambiental como a lo psicológico*. Aunque ambientadas en su mayoría en Madrid son una completa visión de conjunto de la sociedad española de su época, evoca todos los ambientes más diversos con un relieve imborrable, aunque es la clase media la que ocupa un primer plano en ellas. (aristócratas arruinados confundidos con el magma mesocrático, burgueses enriquecidos deslumbrados por la forma de vida de los nobles, especuladores, prestamistas, caseros, comerciantes, funcionarios en activo, cesantes... todos estos personajes poseen una verdad que solo pueden llevarnos a una honda comprensión del corazón humano.

Esta sensación permanente de vida en acción hace que las obras de Galdós ofrezcan una reflexión sobre la vida humana: el tiempo que todo lo cambia, las reacciones psicológicas ante las situaciones extremas, las ambiciones, el dolor, el amor, los diversos placeres... todo desfila de forma incontenible ante el lector y subyaciendo siempre a ese mundo la mirada de Galdós, dura y sarcástica en ocasiones, tierna y humanísima en otras e irónica en la que más.

Aunque Galdós parte de una observación y hasta de una documentación rigurosa, el encanto de sus novelas reside en la sensación de *espontaneidad y viveza del relato* o de las descripciones.

Su estilo es también vivo y espontáneo, rico en registros, con preferencia por lo conversacional y con personales notas de humor, pero siempre es producto de una meditada

elaboración.. Ha tenido detractores (hasta el punto de hacer que no le concediesen el premio nobel) que le calificaban de descuidado, de ramplón....; pero es un prosa ágil, de gran expresividad y dotada de un **gran poder de sugerir**.

3- Lugar de Galdós.

Tras diversos altibajos y pese a las aludidas reservas, la fama de Galdós ha ido en aumento en los últimos decenios. Es reveladora la abundancia de obras suyas que se han llevado al cine, a la televisión. A la vez sólidos y abundantes estudios lo sitúan tras Cervantes, en la mayor altura de la novela española.

6.4 - Fin del Realismo.

1- *Leopoldo Alas Clarín.*

1º- Biografía. (1852 – 1901)

Nació en Zamora pero se sintió y se le considera profundamente asturiano, catedrático de derecho en la Universidad de Oviedo.

Hombre de grandes inquietudes espirituales, perdió la fe en una crisis juvenil y la recobró posteriormente, aunque al margen de la ortodoxia. Fue siempre **muy crítico** frente al catolicismo tradicional. Tenía unas **ideas progresistas**, una vasta cultura y una gran formación intelectual. Políticamente, fue un liberal republicano, muy sensible ante las injusticias sociales. Aparte de su trabajo docente y de su creación artística, fue el crítico literario más importante y respetado de su tiempo.

2º- Obra.

Además de sus escritos de crítica y creación literaria en sus primeros años ejerció el periodismo, en sus artículos periodísticos muestra su proximidad al Krausismo, defiende posiciones políticas coincidentes con el republicanismo federal y se opone a cualquier relación con la restauración canovista. Se opone al anarquismo pero ve con simpatía las ideas socialistas, en las que confía como vivificadoras del movimiento republicano.

En cuanto a su **obra de creación**, es casi exclusivamente narrativa, si exceptuamos algunas *poesías juveniles* y su drama “*Teresa*”

2.1- Crítica literaria.

En su crítica literaria puede distinguirse entre una crítica festiva y satírica y otra más seria y teórica. En ambas, la crítica es un camino de conocimiento, de búsqueda de la verdad de elevación del nivel estético de una comunidad. Sus artículos muestran el ideal de un **arte estéticamente riguroso** y una **concepción comprometida de la novela**, en una línea progresista, le dieron una temida autoridad en el mundo literario, fueron recogidos por él mismo en “*Solos de Clarín*” y “*Palique*”.

2.2- Narrativa.

A/- Compuso **varios cuentos y novela corta**, en cuyas páginas conviven los enfoques críticos con la ternura hacia las gentes humildes, el cuento más famoso de este sector es “*¡Adiós, Cordera!*”, el cual destaca por su hondura emotiva y su perfección formal; otros cuentos “*Pipá*”, “*Dña Berta*”.... Como novela corta “*Su único hijo*”, “*Cuesta abajo*”.

B/- **Novela larga**: Destaca no sólo en su obra si no en toda la literatura “*La Regenta*”, publicada en 1885. Es una **novela total**, en el sentido de que presenta, a la vez

graves problemas humanos y un vasto panorama social, todo ello con un máximo rigor artístico. Se encuadra dentro de los dos modelos típicos de la novela realista: la novela de adulterio, que tiene como protagonista a una mujer burguesa profundamente insatisfecha, y la novela de sacerdote, uno de los protagonistas tiene esa condición, de la que precisamente arranca el conflicto entre la castidad impuesta y el instinto natural. Pero en el fondo, la auténtica protagonista de la novela es la sociedad provinciana en su conjunto.

En esta novela se hace una disección física y moral de Vetusta (Oviedo) como prototipo de una sociedad española, encerrada en un tradicionalismo fósil y coactivo. Clarín utilizó la **técnica naturalista**, es muy importante la influencia del ambiente sobre los personajes, pero no pintó como Zola, ambientes sórdidos (la acción transcurre en medios burgueses) y el pesimismo aparece templado por rasgos inconfundibles de ternura e ironía.

En ella se debaten unas conciencias, en pugna con su deber y con el ambiente, dando una imagen de su ciudad que muchos ovetenses consideraron denigratoria. Novela condena por la autoridad eclesiástica. Hoy se considera “*la Regenta*” como una cumbre de nuestra novela.

2- Emilia Pardo Bazán. (1851- 1021).

Hija de los condes de Pardo Bazán, mujer muy culta, viajó mucho se llegó a crear para ella una cátedra en la universidad de Madrid. Persona cultivada y buena conocedora de las corrientes literarias europeas de su tiempo. Su trayectoria narrativa comienza con rasgos románticos, y tras sus escauceos naturalistas, será seguidora del espiritualismo ruso e incluso al final de la estética modernista en boga.

Entre sus estudios sobre la actualidad literaria, destaca “*La Cuestión Palpitante*”, aunque en él no acepta el materialismo ni determinismo naturalista defiende a Zola de los ataques que recibe.

Sus obras ahondan en problemas y situaciones difíciles, con una audacia no usada hasta entonces, alcanza su cumbre en los centenares de cuentos que publicó, como los reunidos en “**Cuentos de Marianeda**”, “**Cuentos de Navidad**”, “**Cuentos de amor**”...

Pero su talento destaca en novelas como “*Un viaje de novios*”, “*La tribuna*” (la más naturalista, se describe con crudeza la vida proletaria en una fábrica de tabacos en La Coruña). Las novelas “*Los pazos de Ulloa*”, “*La madre Naturaleza*”, forman un inolvidable conjunto novelesco, un gran friso de costumbres, paisajes y personajes, gallegos, con trama apasionada y, a veces, violenta.

3- Blasco Ibañez. (1867 – 1928).

Fue un hombre de espíritu revolucionario. En Valencia fundó el periódico republicano Pueblo y durante seis legislaturas fue diputado por su tierra natal. Se cansa de la vida pública y se marcha a Argentina, donde funda dos colonias agrícolas. Regresa a Europa y la Dictadura de primo de Rivera le obligó a exiliarse en Francia.

Su producción novelesca es enorme, destacan las obras ambientadas en Valencia como “*Arroz y tartana*”, “*La barraca*”, “*Cañas y barro*”. Sus ideas políticas parecen sociales y antirreligiosas en “*La catedral o la bodega*”, pero la que más fama le dio fue “*los cuatro jinetes del Apocalipsis*”, sobre dramas familiares anejos a la guerra europea.

Se le ha llamado el Zola español porque comparte con él una actitud subversiva, una predilección por ambientes sórdidos, preocupación por la herencia biológica, similar crudeza en los temas.... Su estilo es apasionado, a menudo basto, aunque en él no faltan imágenes de gran belleza plástica.

4- Armando Palacio Valdés. (1853 – 1938).

Asturiano y amigo de Clarín, escribió varias novelas importantes como “*Marta y María*”, las dos hermanas bíblicas trasladadas a un ambiente contemporáneo, que combate el falso misticismo.

“La hermana San Sulpicio”, donde narra las peripecias que anteceden a matrimonio de un médico gallego y la protagonista, monja sin vocación.

“La aldea perdida” evocación dramática de un pueblo degradado por la explotación minera.

INDICE.

Tema 3. Novela Realista. Benito Pérez Galdós.

- 1- Marco histórico – social en España.
- 2- Ciencia y pensamiento.
- 3- Características de la literatura realista.
- 4- Características de la novela realista.
- 5- El Naturalismo: el Naturalismo en España
- 6- Trayectoria de la novela realista española.
 - 6.1- Tradición e influencia europea.
 - 6.2- Prerrealismo: Fernan Caballero: “*la Gaviota*”
Pedro A. de Alarcón.
 - 6.3- Realismo pleno:
 - a)- Conservadores: J. M^a Pereda.
J. Valera.
 - b)- Liberales: **Benito Pérez Galdós**
 - 6.4- Fin del Realismo: Emilia Pardo Bazán. (Naturalista ;?)
Leopoldo Alas Clarín. (**Influencia naturalista**)
V. Blasco Ibáñez. (Naturalista)
A. Palacio Valdés.